

TRECEDOCE



LECCIONES DEL PASADO PARA UNA NUEVA ARQUITECTURA GLOBAL
Gonzalo Acevedo

CHINA Y EL BREXIT: UN PUENTE BLOQUEADO A EUROPA Y A LAS INSTITUCIONES
Dafne Esteso

“LA INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA BAJO LA LUPA”
Juan C. Kleywegt

HACEMOS TRECEDOCE

DIRECCIÓN
Lic. Gerardo Girón

COORDINACIÓN EDITORIAL
Lic. Sofía Lamberti

ARTE Y DISEÑO
Cecilia Lagoria

DESARROLLO DE CONTENIDOS
Lic. Karina Valdez, Lic. Jimena Tolomeo, Belén López Olivera

04
20
13

Dossier digital

vol. 7 | ANAP | 2016

Somos **ANAP** 

Director General:
Lic. Gerardo Girón

Director Ejecutivo:
Lic. Diego Mazzoccone

Directora de Desarrollo Institucional:
PhD Gabriela Ippolito O' Donnell

Presidente: Lic. Marcelo Vallejos
Vicepresidente: Lic. Jimena Tolomeo
Secretaria: Lic. Sofía Lamberti
Prosecretaria: Lic. Karina Valdez
Tesorero: Lic. Patricio Mouche
Protesorera: Mg. Agustina Pereyra

Contacto: treceadoce@anap-argentina.org

2016
ANAP©

Dossier de difusión gratuita
Está permitida su reproducción integral o parcial citando la fuente, sin fines de lucro.
Los artículos del presente dossier no reflejan necesariamente las opiniones de ANAP.

PRÓLOGO

Esta nueva edición de TreceDoce pone la lupa sobre la situación internacional y las perspectivas de los diversos ensayos y proyectos de integración.

Atravesamos un mundo turbulento que plantea nuevos y complejos interrogantes. Frente a esto la política muchas veces propone respuestas vagas y fundamentalmente alejadas de una ciudadanía la mayoría de las veces reticente.

Esta fuerza de lo local sobre lo global, aunque interdependiente, exige repensar los términos de más de una década de esfuerzos dedicados a un engranaje internacional que hoy se muestra frágil.

Este es el tema que anima el presente dossier y que pone de relieve la necesidad de que los politólogos intervengamos en los actuales debates.

Esperamos que este número les guste tanto como a nosotros.



INDICE

Lecciones del pasado para una nueva arquitectura global.

Gonzalo Acevedo

#5

**China y el BREXIT: un puente bloqueado a europa
y a las instituciones.**

Dafne Esteso

#8

“La integración Regional en América Latina bajo la lupa”.

Juan c. Kleywegt

#10



Lecciones del pasado para una nueva arquitectura global

ACEVEDO, GONZALO^[1]

Un hecho crucial e insoslayable se impone en el primer cuarto de siglo XXI, desde el punto de vista de la realidad internacional. Como nunca antes, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los pilares básicos de la arquitectura de gobernanza global, tributarios del consenso de posguerra, se resquebrajan a uno y otro lado del Atlántico. No se trata tan solo de oxidadas ingenierías institucionales cuyos marcos procedimentales y decisorios se ajustan más a un esquema de distribución de poder global anclado en Yalta y Potsdam, que al actual. Ni siquiera de una cuestión de legitimidad de origen, del déficit democrático de unas estructuras burocráticas que escapan a cualquier tipo de control y funcionan de espaldas a las necesidades y angustias del hombre común. El riesgo es mucho mayor: los procesos de integración interestatal, de cooperación y solidaridad entre países se han convertido cada vez más -en el imaginario colectivo de las sociedades nacionales y sus élites dirigenciales- en un juego de suma cero. Un impedimento para el progreso nacional en donde hay cada vez más por perder y menos

por ganar. Por ello se hace impostergable la discusión de una nueva arquitectura global que coarte los argumentos en contra de la integración, y mitigue los efectos disruptivos y potencialmente devastadores de la oleada aislacionista que sobrevuela numerosas democracias occidentales.

La historia contemporánea da cuenta de numerosos intentos de reglar el aparente estado de anarquía que reina en el sistema internacional. El primer antecedente en tal sentido, y con justicia el prolegómeno del Estado moderno, lo constituye la Paz de Westfalia, de 1648. Los tratados sucedáneos que ponen fin a la Guerra de los 30 años suponen, así, un nuevo orden europeo a partir del reconocimiento de las soberanías nacionales. Hay que avanzar casi un siglo y medio para vislumbrar, sobre la sangre derramada en Waterloo y la estepa rusa, la determinación de las potencias victoriosas de Europa por neutralizar, de una vez y para siempre, las ambiciones imperialistas de la Francia napoleónica. El Congreso de Viena de 1815 marca, de este modo, un concierto de naciones que se comprometen a salvaguardar el status quo, promover de manera conjunta consultas y acciones para aniquilar el peligro revolucionario, y garantizar un equilibrio de poder que impidiera la formación de una nueva hegemonía al interior del continente.

La calamidad europea del '14 al '18, encuentra en el proyecto wilsoniano de la Sociedad de Naciones un punto de convergencia entre vencedores y vencidos para evitar nuevas conflagraciones. Si bien los famosos 14 puntos promovidos por el Presidente Woodrow Wilson, para la conformación de la mentada Sociedad, fueron finalmente rechazados por el propio Congreso norteamericano, el espíritu internacionalista y cooperativo de su programa ha quedado en la historia de las relaciones internacionales como un hito fundante de la convivencia entre naciones.

El actual ordenamiento institucional, tributario de la Carta de Naciones Unidas y los organismos políticos, económicos y sociales a que ella dio lugar, es el fruto de un amplio consenso de posguerra basado en un intento de equilibrio de poder entre las potencias victoriosas del '45-si bien Estados Unidos y URSS emergen como superpotencias, la política de “los 4 policías” aspiraba a que China, Inglaterra y Francia garantizaran su entorno securitario.

Si nos movemos del escenario global al regional, la misma lógica subyacente a los mencionados intentos de reglar la convivencia entre países, luego de un conflicto bélico, se encuentra presente en el proyecto europeo. ¿A qué hacían referencia, sino, las perspectivas funcionalistas de Jean Monnet respecto de la integración europea? En efecto, en la mente de quienes concibieron embrionariamente la Comunidad Europea del Acero y el Carbón se imponía la necesidad de acabar con más de 80

años de sangrientos conflictos entre Alemania y Francia. De construir puentes de confianza y generar lazos de solidaridad a través de acuerdos concretos y acotados, en áreas que no generaran mayores litigios entre las naciones. A partir del éxito allí suscitado, argumentaban los funcionalistas, se generaría una suerte de efecto derrame -spillover- sobre otras áreas de política, que dejaría atrás no solo el fantasma de la guerra sino que echaría luz sobre los beneficios de la cooperación.

¿En qué momento dejamos de creer en la eficacia y los efectos presuntamente beneficiosos de las instituciones venideras del consenso de posguerra? Lo cierto es que llegamos al punto en que el internacionalista del derecho se contenta con vanagloriar la existencia de la ONU, tan solo para echar luz sobre lo que el mundo sería sin ella. A la fellinesca imagen de miles de ingleses googleando el significado de la Unión Europea, el día después de haber votado por abandonarla. Lejos del retrato hobbesiano de un mundo en estado de naturaleza, lo que subyace es un rotundo fracaso de las funciones y capacidades devenidas del arquetipo institucional del consenso de posguerra. Lo que resalta, unas estructuras burocráticas que persiguen su propio interés, la supervivencia institucional.

De lo actuado hasta aquí, se sigue que los grandes esquemas de gobernanza global han sido, primordialmente, fruto del esfuerzo por superar sangrientos conflictos bélicos. Frente al actual fracaso securitario, económico y social de las instituciones de posguerra es menester una profunda reforma, no solo respecto a la distribución global de poder al interior de las mismas, sino en torno a una agenda que ponga la mejora de la calidad de vida del ciudadano en el centro de la escena. La coyuntura nos obliga a combatir las corrientes chauvinistas, xenófobas y aislacionistas que se ciernen sobre el globo y tanto daño le han hecho a la humanidad. La experiencia histórica, a asumir una posición proactiva, que no espere a un nuevo estallido bélico para emprender las reformas necesarias de la arquitectura global.

China y el Brexit: un puente bloqueado a Europa y a las instituciones

ESTESO, DAFNE^[1]

El reciente referéndum que deja a Reino Unido fuera de Europa supone un número de cambios dentro del bloque así como también efectos en el sistema internacional.

Puertas adentro, el Brexit es resultado de la falta de legitimidad de las instituciones europeas, en un euroescepticismo ascendente, los embates anti migratorios en contextos de crisis, y de sectores de izquierda ya muy cansados de los entes que llevan las riendas de Europa, burocracia mediante, desde hace 20 años.

Puertas afuera, es posible esperar un fuerte impacto en los mercados sujetos a gran volatilidad a través de la interdependencia existente. Veremos cómo los actores estatales y supraestatales responden a este clima de vulnerabilidad. Los proyectos de infraestructura chinos habrán sabido, o no, generar la interdependencia suficiente que se sostenga en el tiempo a través del corredor ferroviario, cercano a la Europa oriental, por ejemplo.

Es menester recordar que China tiene una historia complicada con Gran Bretaña que se remonta a mediados de la década de 1800, época de las guerras del opio, siendo período considerado como el siglo de la humillación para los chinos. Sin embargo,

2013 encontró a Xi y a Cameron con buena predisposición para hacer negocios. Tal fue así que el líder británico encabezó la delegación que llevó a empresarios de su país a hacer negocios importantes con China. Para 2015, Gran Bretaña se convirtió en el destino europeo para la inversión directa extranjera de China, por un monto acumulado de 16,6 mil millones de dólares.

Desde el punto de vista geoestratégico, además, podemos afirmar que Gran Bretaña ha sido la puerta de acceso a Europa, histórico aliado estadounidense, para los chinos. Si bien Xi Jinping juega un papel de bajo perfil y una postura ambivalente respecto del Brexit -es muy raro que China manifieste posturas explícitamente abiertas sobre los asuntos internos de otro país-, sus intereses recaen no tanto en buscar un amigo europeo sino más bien un aliado occidental que opere como enlace con Estados Unidos y el resto de Europa, bajo un espíritu cooperativo. Danny Alexander, político británico, se convirtió, para sorpresa de muchos, en uno de los cinco vicepresidentes del AIB, el banco asiático de inversión en infraestructura que hace temblar a la Casa Blanca. De ahí emerge el interrogante respecto de si el puente financiero y político queda bloqueado. Puede que las inversiones chinas en el Reino Unido, hechas con el fin de acceder al mercado único europeo, comiencen a ser menos atractivas.

Desde Beijing, decíamos, se ha procurado promover la *cooperación*. Sin embargo, “puertas adentro” esto da lugar a interrogantes respecto de su propia relación con Taiwán o los conflictos territoriales con quienes lo rodean. Su alcance aquí es más bien visto como agresivo. China, Filipinas, Vietnam, Malasia, Taiwán y Brunei reclaman para sí diferentes partes de territorio marítimo, al tiempo que Estados Unidos permanece muy atento a los sucesos. El reciente fallo de la Corte Permanente de Arbitraje en La Haya condenó los reclamos territoriales de China en el mar de la China Meridional en relación a la disputa territorial que mantiene con Filipinas en disputa, dejando en claro que los conflictos territoriales están a la hora del día. Por su parte, la presidenta de Taiwán, Tsai, ha pulido su posición a lo largo de los años para lograr su reciente llegada al poder, como firme defensora de la identidad propia de Taiwán, separada de la china. Los sucesos del Brexit invitan, sin ánimo de transpolar, a hacer una reflexión sobre las instituciones y la construcción de agendas conjuntas de cooperación, específicamente en el área de la ANSEA. China podrá apuntar a incrementar la interdependencia económica con sus vecinos, tal como lo ha iniciado en Europa.

[1] Magister en Administración Pública (BNU). Licenciada en Ciencia Política (UBA). Maestría en Negociaciones y Relaciones Internacionales (FLACSO- UdeSa) en curso.

“La integración Regional en América Latina bajo la lupa”

KLEYWEGT, JUAN C.^[1]

La existencia de diferentes formas de Integración Regional (IR) responde a factores endógenos latinoamericanos y a factores externos de la coyuntura mundial de cada época.

La primera etapa es la del Regionalismo Cerrado (RC), bajo la lógica de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que si bien generó fortalezas, evidenció problemas que el esquema no pudo resolver y que dieron origen a los argumentos que sustentaron la aparición del Regionalismo Abierto (RA) para los años ochenta, acompañados de las recetas del Consenso de Washington y los supuestos neoliberales.

Este nuevo esquema instituía una ruptura en el espíritu y el sentido histórico de la integración latinoamericana. Al respecto, J. Paradiso^[2] señala que los vaivenes se pueden explicar a través de la conjunción de tres ideas-fuerza: la condición periférica de la región; en segundo lugar, la cohabitación con un poder hegemónico; y en tercer lugar, el componente cultural al que llama latinoamericanidad.

De alguna manera, la crisis del fin de siglo dejó en evidencia que los problemas que el RA venía a corregir se vieron potenciados. Asimismo, la nueva realidad confirma el supuesto dado por A. Toffler^[3]; en tanto que el *impulso acelerador* indica que los cambios se materializan de manera más rápida y que los *status quo*, en otros períodos extensos, se vuelven susceptibles de críticas desde sus refundaciones.

Entonces: *¿Qué tipo de regionalismo, dadas las experiencias existentes, nace a partir del siglo XXI?, ¿Qué está sucediendo pasados los primeros 5 lustros del nuevo siglo?*

A priori, podríamos enunciar que el nuevo modelo de IR no debería estar sujeto únicamente a variables económicas como fin último, sino como vía que permita equiparar las asimetrías regionales, reformular el concepto de desarrollo lineal hacia una forma multidimensional^[4]; en otras palabras, un Regionalismo Post-liberal^[5] con Conciencia Social.

Para su época, el Mercosur fue el producto de la aplicación de las teorías neoliberales. Lo que se conoce como Mercosur Social, comenzó a forjarse a partir del nuevo milenio. No obstante, a la luz de la propuesta de Toffler, pasados 15 años del siglo XXI nos encontramos ante un escenario que por diferentes hechos nos permite pensar la posibilidad de otros rumbos en el modelo imperante de IR.

El corrimiento ideológico/político en algunos países modifica la visión adoptada desde el inicio del nuevo siglo. En este orden, la solicitud argentina como miembro “observador” de la Alianza Pacífico podría interpretarse sobre múltiples escenarios; como la búsqueda de la ruptura con la antagonía ideológica entre el Mercosur Social y la alianza comercial del Pacífico; como la posibilidad de superar el andamiaje del Mercosur, direccionándose hacia modelos más pragmáticos, dinámicos y ausentes de estructuras; u otras ideas que pudieran esbozarse.

De manera exógena, el reciente *Brexit* repercute sobre los modelos de integración existentes y que vieron a la Unión Europea como paradigma. Como lo fueron las ideas de las Revoluciones Francesa, los argumentos de quienes apoyaron la salida de Gran Bretaña podrían ser tomados por quienes desean propiciar cambios en los procesos existentes.

Cualquier reflexión resulta prematura dada la complejidad de los escenarios y lo reciente de los eventos. No obstante, la nueva región y el nuevo mundo, con asignaturas pendientes y objetivos nuevos, nos obliga a sumar lecturas que permitan comprender el rediseño geopolítico venidero.

La respuesta al interrogante resulta tarea compleja. Las razones de dicha dificultad radican en lo mencionado y, con ello, los inconvenientes que se debió afrontar no sólo por la reasignación de roles sino por eventualidades, crisis y cambios producidos desde afuera. En todo caso, los procesos de IR, como sostiene Paradiso (2014), son un devenir de marchas y contramarchas que en su andar arrastran viejos dilemas, incluyen nuevos y los entremezclan.

BIBLIOGRAFIA

PARADISO, JOSÉ. El tema de la integración-unificación es ineludible para explicar los procesos de cambio en América Latina y la dimensión política en la construcción regional. Segundo encuentro de pensamiento político. Anales de la educación común. Disertación del año 2009.

PICCONE, M. VERÓNICA Y MANGINI, MARCELO, UNASUR en el contexto del regionalismo y los paradigmas de la integración latinoamericana, Buenos Aires, Doctrina, pp. 189-208.

SANAHUJA, J., “Del ‘regionalismo abierto’ al ‘regionalismo post-liberal’. Crisis

[1] Lic. en Ciencia Política (UBA). Abogado (UAI). Mg. en Integración Latinoamericana (UNTREF) (Adeuda Tesis). Docente en las carreras de Abogacía, Ing. En Sistemas Informáticos, Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la Universidad Abierta Interamericana. Secretario Técnico de las carreras Relaciones Internacionales y de Ciencia Política, UAI, sede Buenos Aires. Consultor e integrante del proyecto de investigación “Análisis de la toma de decisiones y del proceso de negociación en la cuestión MALVINAS de 1983-2014”, ganador del concurso Malvinas en la Universidad del Ministerio de Educación. Investigador del Centro de Altos Estudios en Ciencias Sociales de la UAI. juan.kleywegt@uai.edu.ar

[2] Paradiso, José. El tema de la integración-unificación es ineludible para explicar los procesos de cambio en América Latina y la dimensión política en la construcción regional. Segundo encuentro de pensamiento político. Anales de la educación común. Disertación del año 2009.

[3] Toffler, Alvin. El shock del futuro, Barcelona Plaza y Janés, 1995. Cap. II.

[4] Sunkel Osvaldo y Paz Pedro, El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. 26ª edición. Siglo veintiuno editores.

[5] Término utilizado por la Dra. M. Verónica Piccone y el Lic. Marcelo Manzini en su artículo “UNASUR en el contexto del regionalismo y los paradigmas de la integración latinoamericana”. Revista Doctrina

y cambio en la integración regional en América Latina”, en Laneydí Martínez, A. et al., Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe, Bs. As., Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, 2008. Ver texto en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02450.pdf>

SANAHUJA, JOSÉ ANTONIO, Regionalismo e integración en América latina: balance y perspectivas, Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Pensamiento Iberoamericano n° 0.

SUNKEL, OSVALDO Y PAZ, PEDRO, El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo, Madrid, Siglo Veintiuno Editores S.A., 1999, vigésimo sexta ed., PRIMERA PARTE.

TOFFLER, ALVIN. El shock del futuro, Barcelona Plaza y Janés, 1995.

PRE CONGRESO

politólogos e internacionalistas

El desafío de una profesión emergente

SE REALIZÓ EL 1º PRECONGRESO "EL DESAFÍO DE UNA PROFESIÓN EMERGENTE" EN CÓRDOBA

El pasado 5 de agosto se llevó a cabo en la Legislatura de Córdoba el primer Precongreso dirigido a politólogos e internacionalistas.

Con la asistencia de estudiantes y graduados, la actividad organizada por ANAP Córdoba y la consultora Docta, puso claros sobre oscuros acerca de cuál es el papel de estas disciplinas en la agenda actual y los desafíos que deban enfrentar a futuro.

Investigación, Gestión y Consultoría/Comunicación fueron los ejes elegidos de este primer encuentro que contó con la participación destacada de los reconocidos consultores Carlos Fara y Mario Riorda.

"Nos llena de felicidad poder realizar instancias de debate sobre nuestra profesión y colaborar en la construcción de espacios que nos pertenezcan" señaló Paloma Rittatore, una de las organizadoras en nombre de la filial Córdoba de ANAP.

Por su parte, el director ejecutivo de ANAP Lic. Gerardo Girón evaluó positivamente esta primer jornada y agradeció la participación de expositores y participantes. "Celebramos estos encuentros y renovamos el compromiso para seguir trabajando por más y mejor ciencia política. Este es un comienzo para seguir fortaleciendo una agenda federal de nuestra disciplina en el resto del país", concluyó Girón.





TRECEDOCE